

EL EMPLEO DE LA MADERA Y ALGUNOS OTROS PRODUCTOS
VEGETALES POR LOS INDÍGENAS DEL NORDESTE
ARGENTINO SEGÚN LAS REFERENCIAS
DE ALGUNAS FUENTES

Oswaldo C. Chiri

I. INTRODUCCIÓN

Desde los tiempos más remotos la disponibilidad de agua y combustible ha condicionado en buena medida la existencia humana, y en el caso de nuestro Nordeste, la abundancia de ambos elementos facilitó el asentamiento de numerosas tribus a lo largo de los grandes ríos, que a la vez sirvieron de importantes vías de comunicación, sobre todo teniendo en cuenta la enorme dificultad que para el tránsito terrestre representaban los extensos y espesos bosques, ricos en árboles de todas clases pero donde en muchos casos predominaban especies espinosas que acrecían aún más esa dificultad.

Por otra parte, la notable escasez de rocas adecuadas hizo que el indígena, para elaborar sus armas y enseres, buscara reemplazar tal carencia con la múltiple variedad de maderas que le ofreció el bosque; y realmente, supo aprovecharlas ampliamente.

Esta abundancia de madera generó además contacto e intercambio o comercio con tribus que carecían de ella y facilitó sin duda la difusión de rasgos culturales en ambos sentidos. En consecuencia, entendemos que entre el Nordeste y el Noroeste debe de haberse formado una verdadera faja de transición con mezcla de elementos culturales característicos de las dos áreas, cuya investigación muy probablemente arrojaría interesantes informaciones. Ejemplo de las incursiones de indígenas del Noroeste hacia el Nordeste, que seguramente registran antecedentes más tempranos, lo tenemos en la siguiente cita tomada de Lozano (*Historia de la Conquista del Paraguay, etc.*, Tomo V, p. 80): "...en cuya consecuencia, el mes siguiente de Setiembre, ya se reparó que habían bajado á Esteco, y á un paraje llamado el Zapallar, mas de trescientos calchaquíes de quienes se presumió iban á explorar la tierra y sus entradas; y juntamente se

supo estuvieron por allí ocupados en hacer arcos y pingollos (que son sus instrumentos bélicos) de manera que cada uno volvió con veinte arcos...

Damos a continuación una serie de referencias relativas al uso de la madera por los indígenas, extraídas de diferentes descripciones hechas por los escritores tempranos que se ocuparon de esta extensa zona, datos que estimamos pueden revestir interés, sobre todo para los arqueólogos que trabajan en ella, teniendo en cuenta que la madera es de por sí material fácilmente perceptible y que por las características de los suelos locales sólo en condiciones excepcionalmente favorables podría conservarse en yacimientos arqueológicos del Nordeste.

II. EMPLEO DE LA MADERA EN LAS ARMAS

"Su mejor arma es un remo de madera dura, que será más o menos de tres varas de largo; dos varas a lo más // es el palo; la tercera vara es una pala de doble filo por ambos lados y muy puntiaguda en el extremo, la que en el medio es de dos o a lo menos de uno y medio jeme de ancha... Junto con esta pala tienen también un fuerte garrote (macana) elaborado de la madera más dura." (Paucke, 1943, pp. 44/45 - Payaguás).

"...; el cinturón les sirve también para que puedan meter a la derecha e izquierda entre cinturón y vientre algunos lios de flechas para tenerlas a mano en seguida. Sobre las espaldas empero meten el garrote con el cual matan tanto la salvagina como la gente..." (Paucke, 1943, p. 152).

"Las armas son un arco de flechas, una lanza de un largo de seis varas, una porra gruesa bien labrada // de la mejor y más fuerte madera rojiza que estando verde se labra bien pero seca y agostada es fuerte igual a hueso y (que) mella aún las herramientas más duras y más afiladas...; la flecha es ya una caña ya un palito redondo y recto de la madera más liviana. Ellos sacan estos palitos de los matorrales que en modo de arbustos crecen sobre los campos y al lado de los bosques. Los palitos se raspan bien blancos, se adornan de distancia en distancia con rayas rojas en el derredor; abajo tienen una ranura que agarra a la correa por la cual el arco está tendido; pero a ambos lados hay alas hechas de plumas, atadas a la cañita con hilos finos en largor de tres dedos y apegados con un poco de resina. El palito se ahueca arriba en hondura de dos pulgadas; en ésta meten un palito de un cuarto de vara de largo, raspado en redondo de madera dura pero completamente puntiagudo. Luego toman un huesito de un dedo de largo de las patas de los grandes zorros monteses, a ése lo hacen filoso por dos lados y sumamente puntiagudo. Como es hueco, se coloca en la punta de madera y se dispara (la flecha) (Paucke, 1943, p. 161).

"Las puntas de las flechas que en los lados reciben muescas y picos son también de madera dura. Otros tienen (las puntas hechas) de hierro y a su vez otros de una caña que cortada filosa y puntiagudamente tiene especial efecto de envenenar la herida de tal manera que el herido no se escapa con vida." (Paucke, 1943, p. 162).

"...Ellos hacen flechas cuya punta es completamente de madera, rompen con los dientes la puntita pero no del todo sino que cuelgue un poco en lo restante; hunden esta puntita y nada más en el veneno y guardan las flechas para el uso..." (Paucke, 1943, p. 162).

"...pero para que con una flecha puntiaguda no hieran en demasía las pequeñas aves tienen en lugar de puntas en sus flechas un botón tallado de

madera para con él sólo chocar y golpear las aves acertadas." (Paucke, 1943, p. 163).

"...En la mano derecha tienen un instrumento de una tablita delgada de madera dura con una abertura por donde ellos meten los restantes cuatro dedos, el pulgar queda afuera con el cual agarran sin violencia el cordel al cual los restantes cuatro dedos con ayuda de la tablita tiran y extienden sin sensación." (Paucke, 1943, p. 164).

"Aunque las flechas con que ellos matan a tiros los peces y las nutrias en lagunas y ríos, son preparadas del mismo modo que las otras, sus puntas no tienen sin embargo ni hierro ni hueso sino que son solamente de madera dura y poseen tijeras (filos) de ambos lados. Ellas son dos veces más largas que las otras, también (se hacen) de cañas más gruesas." (Paucke, 1943, p. 164).

"Ellos tienen aun una clase de arcos que son llamados por ellos Alobadit. Estos tienen dos cordones, pero (éstos) son separados mediante dos palitos en la parte superior e inferior de modo que entre ellos (los cordones) pueden colocarse los cuatro dedos..." (Paucke, 1943, p. 165).

"...La mejor lanza que les sirve para la pelca y la cuza a los tigres es una (flecha) de una madera fuerte como hueso, de un color rojizo o más bien de violeta. Ellos llaman al árbol del cual hacen la lanza Netegaguic y la lanza hecha de él llaman Netegagque pero si la lanza tiene arriba una punta de hierro la llaman Netequigae. Estas lanzas son por lo general de un largo de seis varas..." (Paucke, 1943, p. 165).

"En cuanto atañe al árbol Netegaguic éste es de tres troncos que crecidos y altos nacen juntos de la tierra sin que se note una sola rama hasta la punta; sólo muy arriba las ramas que están todas juntas comienzan a formar una copa. Los troncos no son más gruesos de lo que uno puede // abarcar con dos manos; a éstos eligen los indios para sus lanzas..." (Paucke, 1943, pp. 165/166).

"Ellos tienen a la par uno o dos dardos tiraderos que son de un largo de algo más de tres varas y de madera liviana. En este palo tienen ellos una punta de madera dura que tiene cuatro o cinco muescas. Ellos se sirven de éstas cuando en los ríos espían a carpinchos nadantes o tratan de matar cocodrilos..." (Paucke, 1943, p. 166).

"Ellos usan también tales dardos tiraderos cuando pelean con otros indios. Antes de llegar a estar tan cerca que con sus lanzas puedan alcanzar al contrario, emplean los dardos tiraderos para herirse mutuamente desde lejos pero éstos son hechos de una manera diferente. Ellos atan fuertemente en la vara liviana otro palo de media vara en el cual hay una punta; luego toman otra punta de una cornamenta de ciervo que mediante una correíta fuertemente torcida / está asegurada en la vara..." (Paucke, 1943, p. 166).

"A más ellos tienen entre sus armas una fuerte maza con la cual matan los puercos monteses y también los hombres. Ellos son también tan hábiles en el manejo y dominio de ella que cuando cazan a caballo un avestruz y ya se le acercaron a veinte pasos le rompen tirando (la maza) bien sea las patas o el pescuezo. En los bosques le sirve también para bajar a golpes las ramas secas de los árboles para el fuego. Siempre tienen esta maza metida entre una correa a las espaldas para que al correr no se hallen impedidos." (Paucke, 1943 p. 166).

"...Cerca de la bahía de los Boyoes hay una generación de gente así llamada boyoes, y allí hay mucho alcohol. Las armas de aquellas gentes salvajes

son flechas, y los hierros dellas son pedernales // ó huesos de pescados; y tambien usan anças medianas, como partesanas, agudas las puntas, de muy buena y fuerte é linda madera colorada, y mançanas de á una y de á dos manos." (Oviedo, 1852, pp. 178/179).

"También usan algunos arcos é garrotes en su monteria..." (Oviedo, 1852, p. 191).

"...Estos tinbus y carcaracs son de mayor estatura que los tirandis y que todos los ya dichos, y es gente sofrible y amorosa y amiga de los chripstianos, aunque son flecheros, cuyas flechas son pequeñas y emplumadas de tres plumas y muy polidas. Tienen tiraderas, de que se sirven como de dardos..." (Oviedo, 1852, p. 192).

"...Tienen varas tiraderas y flechas..." (Oviedo, 1852, p. 192).

"...Son estos indios de grand estatura, y sus armas son flechas, y también usan tiraderas, y pelean assimesmo con garrotes..." (Oviedo, 1852, p. 194).

"8. El arma de los mas, es una lanza de cuatro varas con la moharra de fierro, comprada á los portugueses cuando estan en paz. Otros usan flechas comuñes y cortas que llevan en carcax á la espalda..." (Azara, 1943, p. 101 Charrúas).

"...que usaban en la guerra garrotes, dardos y las flechas..." (Azara, 1943, p. 109 - Yarós).

"60. Los guaranis no hacen mas guerra que la inevitable y alguna sorpresa, con macanas o garrotes de una vara con porra en el extremo, y con flechas de siete cuartas con lengüetas de palo duro. El arco cuasi no tiene curvatura; es grueso en medio como la muñeca, disminuye para que sus agudas puntas sirven de lanza..." (Azara, 1943, p. 125).

"...He visto sus armas que son el garrote y flechas..." (Azara, 1943, p. 128) (Tupis).

"...El remo les sirve de lanza por lo largo y agudo: usan el garrote y las flechas..." (Azara, 1943, p. 150) (Payaguás).

"El arco, la flecha y la macana, son las más ordinarias: el dardo y las bolas son particulares de algunas naciones..." (Guevara, T. II, 1900, p. 42).

"De la misma manera, y con la misma prolijidad, trabajaban y pulian los dardos, las macanas, los arcos y las flechas. El fuego gasta y el pedernal debasta los varejones, y cuando ya los tienen en el grosor y proporción que desean, los pulen con delicada nimiedad, y los dejan tan tersos y lisos que no los aventajara el mas diestro oficial con sus gurvias y garlopas..." (Guevara, T. II, 1900, p. 58, Guaranies).

"...Venían desnudos, trayendo dardos en las manos: arma que se compone de un palo largo, cuyo remate es en punta que suple, bastantemente, la falta de mojarra. Es arma arrojadiza, y algunas naciones acostumbra cobrarla con un cordel que atan hácia la empuñadura, y la manejan á diestra y siniestra sobre el juego del brazo, despidiéndola con tanto impulsso, que á veces traspasa de parte á parte el ginete, y le cose contra el arzón de la silla." (Guevara, T. II, 1900, p. 124 - Guaranies).

"Y el baston que este bárbaro tenía,
Servir de antena en nave bien podría".

(Barco Centenera, T. II, 1900, Canto XIII, p. 246).

"Urambía las armas señalaba,
Que son pica, macana y palometa",

(Barco Centenera, T. II, 1900, Canto XX, p. 289).

"Las únicas de que usaban eran las comunes en toda la América: arcos, flechas, lanzas, macanas..." (Alvear, 1836, p. 10 - Guaranis).

"...Viven siempre en los montes, desnudos enteramente, sus armas son arcos y flechas, que así aquellos como estas son de más de dos varas de largo..." (Doblas, 1836, p. 54 - Tupis).

"4. Pelearon fuerte y animosamente con sus arcos, y dardos, género de lancilla, á modo de media lanza, con punta de pedernal aguzada, y tres puntas en forma de trisulco..." (Schmidel, 1836, p. 8 - Querandies).

"...El mistol, árbol grande, es muy semejante al azofaifo... El corazón del tronco es muy encendido y durísimo; de él hacen dardos y macanas los caciques solamente, como del corazón del guayacán, que por el contrario es negro como el azabache." (Lozano, 1941, p. 40).

"...Cázanlos estos bárbaros o ya armándoles algún lazo o ya acometiéndoles con unos garrotes, con que tiran a herirles los lomos..." (Lozano, 1941, p. 47).

"En el cinto, que ciñen debajo del ombligo, cuelgan un garrote, que llaman macana..." (Lozano, 1941, p. 71 - Guaycurús).

"...Fuera de esa arma usan de macanas..." (Lozano, 1941, p. 73 - Guaycurús).

"Las armas, de que todos usan, son flecha, macana y dardo, que labran pulidamente de cierta madera muy dura; son muy largos, que tendrán quince palmos, y muy pesados; pero los juegan con mucha destreza y habilidad." (Lozano, 1941, p. 84 - Mocobies).

"...Sus armas son las ordinarias, y para colgar la macana traen ceñido todos, un cordel por la cintura." (Lozano, 1941, p. 93).

"...Las armas son flecha, dardo y macana" (Lozano, 1941, p. 104 - Lules).

"...a vn lado traen vn garrote y al otro la alxava, con flechas colgadas de vn fuerte cinto; en vna mano el arco, en la otra traen su lança." (Zurbano, en Pastells, T. II, 1915, p. 103).

"Sólo se aprovechan de ella para hacer sus flechas y lanzas y de las ramas secas para el fuego..." (Cardiel, en Pastells, T. I, 1912, p. 480).

"...Llámase Palo de lanza, porque de él forman los dardos y lanzas los indios, por ser madera durísima; y aunque algunos son muy crecidos, no tienen jamás una sola hoja..." (Cardiel, en Pastells, T. I, p. 482).

"...Las armas son arcos muy grandes de dos varas, flechas proporcionadas al arco, de vara y media, y un garrote largo..." (Lozano, 1874, T. I, p. 415, Guachaguís).

"...Las cuerdas de sus arcos, son tejidas de ortigas, y la flecha para cazar animales, no es armada de arpon, sino con un remate ancho de tres dedos // con las esquinas muy agudas; dan la razon de esta diversidad mas bien fundada de lo que promete su barbaridad, porque si remata es punta aguda suele herir en tales partes que le saca muy poca sangre; con que aun siendo mortal la herida les da tiempo para que se huyan sin dejar rastro, por donde seguirlos y hallarlos muertos, pero siendo ancha la mojarra, en cualquier parte que hiera, saca siempre copia de sangre por cuyo rastro, aunque se embosquen, se dá al

cabo con ellos en el sitio donde desfallecen." (Lozano, 1874, T. I, pp. 424/425. Guachaguis).

"Traia el indio por morrión, un cuero de anta en la cabeza; por escudo, una concha grande de cierto pescado, su careaj y arco á las espaldas, y en las manos un baston proporcionado a la altura desmedida de su cuerpo..." (Lozano, 1874, T. III, p. 161).

"...que provistos de todas sus armas, bolas, flechas, dardos y macanas, asaltaron el real de Garay..." (Lozano, 1874, T. III, p. 266).

"...Para cazarlos queman la paja, salen los conejitos huyendo del fuego y con un palo los cazan..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 56).

"...Los Guachicos en sus canoas traen mantas, plumas de varios colores, tabacos, cañas para flechas y víveres..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 68).

"...La Nologiga, de pequeña estatura, se hace respetable por sus muchas súfiles espinas, por su consistencia y color de su madera que sirve para lengüetas de saetas y pulidos bastones y otras cosas semejantes." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 154).

"...Del llamado Nacaligigo, de cuya goma hacen pelotas de un resorte admirable... Aquel de cuyo corazón forman sus macanas ó Nebo, compite con el hierro, y sus hojas se parecen á las de la retama." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 169).

"...cargan ó la lanza, la cual llaman Apoquenigi, ó un garrote de una pulgada de diámetro cuyo nombre es Nebó, ó un sable pequeño al cual le han puesto el nombre de Enanitiquegigi. Otros toman su arco y flechas." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 189).

"...Para cazar los conejos y otros animales pequeños, cuyas pieles no estiman, usan unas flechas con lengüetas labradas de un árbol muy duro llamado Apenigo; ó de otro mucho más fuerte cuyo nombre es Nitagigo. Estas lengüetas ó puntas de las saetas no tienen aletas, sino el palo seguido y casi redondo hasta la punta. Algunas puntas están con una maderita ó rodaja hecha de la corteza de una especie de calabazas amargas. Esta rodaja impide que la flecha traspase al animal, pero deja lugar bastante en la punta para que ésta hiera y quite la vida. Cuando han de cazar pájaros chicos, ponen la rodaja igual á la punta de la flecha, muy ajustada: sírveles como un botón en la espada, que da el golpe y no abre herida..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 203).

"...Su ejercicio bien frecuente es hacer las puntas para las flechas y hastas para lanzas. Las primeras sacan de las canillas de los animales, especialmente de avestruces, y de madera de mucha fortaleza... Las astas hacen del corazón o leño de un árbol grueso: gastan con las hachas y alfanques lo necesario, hasta desvastarlos de modo que en lo largo y grueso quede proporcionado. Después usan en lugar de cepillo y escolina para alisarle, caracoles de concha grande y delgada. Si en la raspadura se embotan los filos, lo quiebran un poco: con eso, a costa de uno ó dos caracoles llegan la obra á la perfección acabada..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, pp. 296-297 - Carpintería).

"...La segunda parte es un palo del grosor del dedo menor al que atan la dicha punta. Es correoso, liviano y de color que tira á morado. No se le conoce división de nudo alguno por su extremada pulidez. Este palo con el hueso hacen poco menos que la mitad inferior de la flecha. La otra mitad superior está compuesta de una especie de caña, sin nudos, fuerte y ligera. En su idioma la llaman gocotogoco. Críanse á la orilla de los ríos y en tierras

anegadizas. Tiene el corazón esponjoso y las hay de varios tamaños en lo grueso. Las que sirven para las flechas son como el dedo índice, ó poco más gruesas... Los arcos son proporcionados al largor de la flecha. Tienen de cumplido más de dos varas..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 313).

"Lanzas largas. — Las segundas armas no son misivas, aunque tienen mucho alcance. Hacen gala de que el ástil de la lanza sea bien largo. Con mucho trabajo // y tiempo la labran del corazón del árbol apenigo, que es el que conocen los españoles con el nombre tajivo ó del que llaman nitagigo. Parecen formados á torno en lo igual y liso. Es palo pesado, y por eso y ser pesado, no enristran la lanza al modo que la gente blanca la juega. Ponen el codo igual a la cintura y levantan la mano hasta el hombro, sosteniendo la lanza; en esta postura dan el bote con tanta violencia que sacan al gínete de la silla." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, pp. 313/314).

"...No se ciñen el cinto por debajo del ombligo sino en la cintura. Entre él y el cuerpo llevan metido por un lado, como los arrieros la vara, el garrote al // que llaman nebo..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, pp. 316/317).

"...Suspendían del cinturón la macana y las saetas; en la mano llevaban una maza con dientes de peces..." (del Techo, 1897, T. I, p. 184 - Frentones).

"...En sus combates usan macanas y saetas..." (del Techo, 1897, T. II, p. 334 - Guaraníes).

"...Llevan la macana pendiente del cuello y la aljaba de la espalda; en la mano izquierda el arco, y en la derecha constantemente la lanza..." (del Techo, 1897, T. V, p. 159 - Abipones).

"...cuando vi marchar los indios con sus flechas y lanzas de madera..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 116).

"...y a veces una caña hendida le servía de cuchillo..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 186).

"...Con la madera pardo-roja, dura y pesada del altísimo árbol Mistol se pueden tallar las más excelentes manos de mortero y palos de lanza..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 478).

"...El árbol Neterge se llama en español palo de dardo. De su madera se hacen las mejores lanzas y astas de lanzas..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 500).

"...Como en las diversas zonas de Paracuaria crecen también diferentes cañas, los indios saben descifrar muy bien de las flechas de caña que hallan, acaso los nombres y la patria de los naturales que las han perdido." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 518).

"Los abipones desconocían la azada, el arado y la segur. Sus principales instrumentos fueron la flecha, la lanza, la clava y el caballo..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 113).

"...Para defenderse y para atacar a los enemigos, usan entre las primeras el arco y la lanza. Los hacen de una madera de su suelo patrio poco conocida en Paracuaria, de color rojizo cuando está recién cortada. Se llama Neterge y es tan dura como el acero. Una vez que cortan el árbol separan un trozo oblongo que luego pulen utilizando un cuchillo, o una piedra aguda... Para poder arrojarlo en línea bien recta, lo hacen dar vueltas de un lado y de otro entre dos estacas calentándolo al fuego... emplearon para combatir lanzas de madera a las que les habían fijado en la punta cuernos de ciervo..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 364).

"...La mayoría lleva a modo de lanza una caña, un rústico palo, un poste lleno de nudos, una rama de árbol o una madera totalmente torcida, y en la punta atado con una cuerda un pedazo de espada o de cuchillo..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 366).

"Fabrican sus arcos de la misma madera del árbol Netergé, como las lanzas, y suelen ser tan altos como un hombre. Son rectísimos, sin nervio, como un bastón, sin ninguna curvatura, semejantes a los arcos de los turcos o de los tártaros... Hacen las flechas, cuya longitud oscila entre una braza y un palmo, con caña, y tienen como punta un hueso, una madera durísima o un hierro." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 366).

"Las puntas de madera son más peligrosas que las de hierro... La madera, embebida en un tipo de veneno nativo, produce más dolor y tumor que el hierro..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 366).

"Cuando querían cazar aves u otros animales menores usaban unas flechas en cuyas puntas colocaban una bolita de madera o de cera..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 372).

"Lanza de madera sin punta de hierro: que los españoles llaman dardo: Netergé, voz que también utilizan para designar el árbol de cuya madera hacen las lanzas. Los naturales dan a las lanzas otro nombre: Lcheleté." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 375).

"Macana, o clava de madera: Yüelé o Hepiginrankaté" (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 375).

"...Las heridas producidas por las flechas son más peligrosas y nocivas a la carne humana por la madera o hueso que se utiliza para hacerlas..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 427).

"...La punta de la flecha no era de hueso ni en gancho, sino de madera redonda del tipo de las que arrojan a las aves..." (Dobrizhoffer, 1970, T. III, p. 164).

"...fui herido por una flecha, ésta, de una madera durísima y de un brazo y medio de largo, tenía cinco ganchos como anzuelos..." (Dobrizhoffer, 1970, T. III, p. 326).

III. EMPLEO DE LA MADERA COMO ATAVÍOS O ADORNOS

"...Ellos usan también pendientes que son hechos a modo de botones de madera o de cuerno. En el labio inferior de la boca tienen una pequeña abertura que atraviesa de un lado al otro; en ésta meten una larga astilla de madera o algunas largas plumas de avestruz..." (Paucke, 1943, p. 142).

"...Los aros son de puras hojas de palmeras, arrolladas sobre sí (en forma de) una ruedita pero para que éstas sean más lindas forran / primero las hojas de palmeras acá y acullá con hilos de lana diversamente teñidos, luego retuercen una hoja sobre la otra y les dan la forma de una ruedita... Cuando ellas están aún en sus primeros años, perforan el lóbulo mediante una espina de hojas de higueras indias en lugar de una aguja; en esta abertura meten primero un tallo de paja, más tarde un palito delgado, poco a poco otra más gruesa, dejan que sane la abertura en su derredor y la amplían de tiempo en tiempo con un palo más grande mediante continuo estiramiento hasta que la abertura es del tamaño que ellas desean..." (Paucke, 1943, p. 142).

"...el Barbote, que no se quita en toda la vida ni para dormir, sino para

poner otro si se rompe. Es un palito de más de medio palmo con dos líneas ó la sexta parte de una pulgada de grueso hecho de dos piezas..." (Azara, 1943, p. 105).

"...A los dos sexos cuando nacen, les agujerean las orejas; y poniendo toda la vida palos y ruedecitas cada vez mayores, llegan los agujeros á ser tan grandes, que en la vejez meten en ellos roldanas de más de dos pulgadas de diámetro, llegando las orejas casi á tocar los hombros... Además (solo á los varones) al nacer, hacen una cortadura horizontal en el labio inferior que penetra hasta la raíz de los dientes, y les ponen en ella una tablita delgada cada vez mayor de modo que se le va agrandando la cortadura, hasta que la tablita en los viejos es una semielipse ó círculo, cuyo diámetro de pulgada y media y algo escotado, ajusta á la raíz de los dientes..." (Azara, 1943, p. 152 - Lenguas).

"...Las más de las naciones usan pintarse el cuerpo, especialmente la cara, haciendo primeramente el dibujo con una espina é introduciendo después la resina del palo santo..." (Cardiel, en Pastells, T. II, 1915, p. 40).

"...Todas taladran la ternilla de las orejas; al principio con una espina muy sutil, luego meten otra un poco mayor, y así, insensiblemente, van agrandando el agujero... Cuando ya es muy grande el agujero en lugar del tarugo de madera se ponen una hoja de palma, enroscada y bien ajustada, para no tener tanto peso..." (Cardiel, en Pastells, T. II, 1915, p. 41).

"...los labios agujereados para engastar el tembete, que es una piedra de color ó un palillo..." (Lozano, 1874, T. I, p. 416 - Guachaguís).

"...En lugar de pluma toman un palito largo, con el cual baten por dentro la fruta..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 165 - Pintura).

"...meten en cada agujero de la oreja un canutillo de estaño o de caña, el cual está lleno de nibadena, que le sirve para sus pinturas... En el labio inferior tienen un agujero y de él cuelgan una flechilla que ellos llaman napidigi, hecha de hueso de palo, ó de espina de algún pescado..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 281).

"...Madre e hija llevaban en lugar de pendientes y collares, unos cordelitos en derredor del cuello, de los cuales pendían unos pedazos // de madera bastante pesados..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, pp. 186/187).

"...Colocan en el labio inferior que perforan, una larga varilla de madera o de metal reluciente que les llega hasta el pecho." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 212).

"...Graban estas líneas con una aguda espina..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 32).

"...Para ser pintada es punzada con una espina a modo de pincel..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 35).

"...Algunas de espinas parecen contener algo venenoso; por su punción los labios, las mejillas, los ojos se hinchan de un modo horrible..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 36).

"...Es común a los abipones, como a la mayoría de los indios americanos, atravesarse el labio inferior con un hierro o una aguda caña; una vez preparado el orificio, unos introducen en él una caña..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 38).

"...usaban en lugar de Tembete una caña delgada y corta..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 39).

"...sin embargo algunos ancianos se perforan las orejas con cuernos, ma-

deras, trocitos de huesos, astillas de varios colores. Pero casi todas las mujeres lo usan...: arrollan en espiral una hoja muy larga de palmera de dos dedos de ancho... Se introduce en el agujero abierto en la oreja este rollito; con el correr del tiempo, por la acción de éste, la piel se distiende lentamente y el agujero se // agranda de tal modo que aquella espiral lo ciñe y por su fuerza elástica, dilata el orificio de la oreja más y más hasta que cae hasta los hombros..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, pp. 40/41).

"...se lastiman miserablemente el orificio de la oreja adornado con una espiral de hojas de palmera..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 149).

IV. EMPLEO DE LA MADERA PARA BUCEO

"...Es increíble lo que perseveran bajo el agua, y algunos creen que usan el artificio de cañutos largos que sobresalen para facilitar la respiración." (Guevara, T. II, 1900, p. 48 - Payaguás).

V. EMPLEO DE BOMBILLAS DE MADERA

"...Otros se sirven, bien sea de un cañito de madera o de alguna cañita..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 199 - Mate).

VI. EMPLEO DE LA MADERA PARA CAMAS

"...En sus chozas su yacija está levantada algo por sobre la tierra y consiste en cuatro horquetas de madera; en éstas se hallan colocados dos palos, uno a los pies, el otro a la cabeza, a ambos lados tienen a lo largo otros dos palos sobre los cuales colocan otros a través, uno después del otro desde los pies hasta la cabeza, pero sobre ellos un cuero." (Paucke, 1913, p. 155).

"...de modo que debieron construir sus lechos como parrillas con ramas tejidas en los árboles..." (Dobrizhoffer, 1970, T. III, p. 254).

VII. EMPLEO DE LA MADERA EN CESTERIA

"...y cestas de berguitas, tan texidas y apretadas, que pueden tener agua en ellas..." (Oviedo, 1852, p. 192).

"...De sus hojas se tejen a veces como de mimbres unas sogas y cestos..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 475 - Pindó).

VIII. EMPLEO DE VEGETALES PARA CUBRECABEZAS

"...Sin embargo, los Enacagas tejen de hojas de palmera unos sombreritos muy vistosos... Los ancianos tejen empleíta de hojas de palma como una cuarta y el ancho unos cuatro dedos. Úsanla de visera contra el sol..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 284).

VIII. EMPLEO DE LA MADERA PARA CUCHILLOS

"...Muchachos y niñas cortan su carne vacuna con una caña rajada o la despedazan con los dientes..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, 311 - Guaraníes).

"...no con un cuchillo de hierro o acero, sino con una caña de las Indias que suele partir y afilar con sus dientes agudos hasta que corta como un cuchillo..." (Sepp, 1973, T. II, p. 240).

IX. EMPLEO DE LA MADERA EN CURTIDURÍA

"...ellas fijan con delgados clavitos de madera tales cueritos contra el suelo y luego hacen sobre ellos sus trazos artísticos. Ellas preparan la pintura roja de una corteza roja de un árbol, en lugar de agua toman orina en la cual cuecen un poco la corteza y luego la usan." (Paucke, 1943, p. 152).

"...Después levantan un bastidor ú horca de tres palos, de ancho y alto proporcionado á la piel. Esta la cosen y estiran tan primorosamente á los palos del bastidor, que no le queda la más pequeña arruga..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 202).

"...Las mujeres quitan las patas de los cueros y los estiran bien cuadrados con palitos de madera para secarlos sobre el suelo..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 404).

"...El Curupay brinda una corteza al igual del cevil que los Indios usan para preparar los cueros vacunos. Para teñirlos de rojo mezclan con la corteza de Curupay, otra del árbol Caatiguá (que los Abipones denominan Achité)" (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 462).

"La corteza del árbol Çevil se usa para curtir cueros..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 500).

X. EMPLEO DE LA MADERA EN DISPOSITIVOS PARA TRANSPORTAR PÁRVULOS Y PARA MECER

"Ellas no usan cunas; lo más que he visto (hacer por) las Indias es que algunas colocan sus hijos en lienzos o en un cuerito sobado de venado en el cual se ha estirado por ambos lados una sogá y que cuelga pendiente de dos palitos metidos en tierra y tras el envión dado se columpia con los niños acostados dentro." (Paucke, 1943, p. 135).

"...Las madres colocan sus hijos en un canasto tejido de ramas, y los llevan así sobre las espaldas, cuando quieren viajar por el bosque..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 161).

"...Las madres llevaban sus proles en canastos..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 173).

XI. EMPLEO DE LA MADERA PARA EMBARCACIONES

"Sus embarcaciones son pequeños bates, en ambos extremos muy puntiagudos, más o menos de cinco varas de largo, de siete cuartos de ancho, cuya madera en el piso es de una pulgada de grueso, pero a los lados de un meñique.

Cuando ellos comienzan a remar con sus remos o (sean) anchos y largos dardos de madera, casi vuelan sobre el agua (Paucke, 1943, p. 45 - Payaguás).

"...toparon una gente que llaman agaçes, que es belicosa en el agua, y tienen muchas canoas, y los remos dellas son de dos palas en los extremos, y assi llevan muy ligeras sus canoas: estas palas son combadas y de palo..." (Oviedo, 1852, p. 193).

"...Sus canoas de una pieza son largas de cuatro á ocho varas, anchas de dos á cuatro palmos donde mas, que es á los dos tercios contados de la proa. Esta es agudísima y poco menos la popa. El remo es largo tres varas y media inclusa la pala agudísima..." (Azara, 1943, p. 150 - Payaguás).

"...Sus canoas, sus dardos, sus macanas, sus arcos y flechas, trabajaban con ímproba laboriosidad. Al tronco que destinaban para canoa pegaban fuego, que consumia las superfluidades, convirtiéndolas en ceniza y carbón, el cual desprendian á fuerza de golpes de pedernales con filo agudo, hasta llegar á la parte sólida. Volvian á pegar fuego y á levantar el carbón, formando á fuerza de golpes, y con la actividad consumidora de la llama // aquella exterior configuración, ó cavidad interior que ellos pretendian para el uso de la navegación." (Guevara, 1900, T. II, pp. 57/58 - Guaraníes).

"...Sus canoas son de árboles de 80 pies de largo y tres de ancho, y las navegan con remos (sin yerro) al modo de los pescadores de Alemania." (Schmidel, 1836, p. 11 - Timbúes).

"...Canoas son unas embarcaciones que se forman de los troncos de los árboles, cavándolos con tal disposición que cada tronco es un bajel; y los suele haber capaces de veinte hombres. En las de los agases venían seis ú ocho en cada una..." (Lozano, 1873, T. II, p. 22 - Agases).

"Llego, pues, el Adelantado á Santa Fé, saliéndole á recibir algunas leguas de la ciudad en balsas y canoas, los chiloasas, mepenes y calchines, amigos de los españoles." (Lozano, 1874, T. III, p. 181).

"...En este paraje hay árboles llamados Neguategigo; son altos y corpulentos y las tablas de su madera suplen muy bien por las de cedro para toda obra. Del tronco excavado hacen los Payaguás veloces canoas..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 58).

"...Hachean con notable igualdad en los golpes, y cuando quieren, labran y excavan canoas de árboles enteros. Déjanlas tan lisas, que el cepillo no tuviera mucho que pulir en ellas. Su ejercicio bien frecuente es hacer las puntas para las flechas y hastas para lanzas." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 296 - Carpintería).

"...Cada familia posee una canoa propia que es muy larga pero angosta. En ellas navegan muy rápidamente con un solo remo, adelante bien puntiagudo, hacia donde quieran, río arriba o abajo..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 213 - Payaguás).

"...Tienen canoas de dos clases. Las más chicas para la pesca y viajes diarios; las más grandes, que pueden contener bien cuarenta hombres, para la guerra..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 214 - Payaguás).

"...Con esta ocasión vamos a describir una embarcación en uso entre los Indios Uruguayenses, que en español se llama balsa, pues ellos unen dos canoas grandes, a veces de un largo de setenta pies, ligadas fuertemente entre sí mediante unos travesaños, y sobre ellas tejen con cañas una especie de piso, sobre

cuyo centro aseguran una casilla igualmente hecha de cañas y cubierta con cueros vacunos..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 275).

"...Una garandumba es una canoa grande y hecha de un solo árbol ahuecado, en cuyos costados se agregan aún unas tablas para ensancharla..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 282).

"...De un solo tronco de cedro se ahueca a veces una canoa grande para cuya impulsión alcanzan apenas 30 remeros..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 467).

"...El cedro se llama en guaraní Ygary y, por lo tanto, una canoa que por lo general se construye en cedro, se denomina Yga o Ygara, pero desembarcadero o ancladero Ygarupá. Los Guaraníes denominan, en cambio, Ygaratá una embarcación no ahuecada de un cedro sino unida por diversas tablas. Los Mocobíes, en cuya región crece en abundancia, lo llaman Otelarik." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 468).

"...Se toman dos árboles tan fuertes como es posible, de 70 a 80 pies de largo por 3 a 4 de grosor. Estos se atan entre sí a la distancia de una hoja de cuchillo, de modo que las balsas parecen árboles flotantes. Sobre este fundamento los indios colocan, de través, cañas de 12 pies de largo y 2 palmos de grosor, precisamente en la mitad de los troncos. Encima construyen luego una choza o casita de paja y caña más delgada, tan grande que dos o tres, y aun cuatro Padres, tienen lugar en ella. Las paredes y el techo son también de paja, y están cubiertos por pieles de vacuno..." (Sepp, 1971, T. 1, p. 168)

XII. EMPLEO DE LA MADERA PARA ENSERES DE COCINA

"El ajuar de los indios es arreglado como su ropaje; malo y escaso. El consiste en algunos cueros crudos para su yacija, un mortero de madera para pisar trigo turco y cosa semejante..." (Paucke, 1943, p. 159).

"Sus morteros que ellos llevan consigo cuando cabalgan al campo o a los bosques a cazar o a buscar frutas son todos de madera. Si es demasiado difícil llevar consigo los troncos remédianse del modo siguiente cuando tienen que machacar algo: cavan un hoyo en la tierra, colocan dentro un número de cueritos con los pelos hacia abajo; ahí colocan luego lo que deben machacar y golpean con un palo grueso y pesado hasta que todo está pisoteado y molido."

"Pero los indios fabrican los morteros que son de madera en la siguiente manera: cortan un tronco de una altura de una vara o más (y) hacen en el centro con un cuchillo un pequeño hoyito; ahí adentro colocan algunas brasas enrojecidas que en su derredor queman la madera; con una concha raspan lo quemado, colocan de nuevo brasas encendidas y proceden con la concha como antes y por tanto tiempo hasta que tanto a lo hondo como a lo ancho de la redondez la abertura está hecha y puede servir para el uso." (Paucke, 1943, p. 160).

"...por el medio entre cuero y carne debe ser metido el asador y para que el asado que es ancho, no se contraiga de golpe, se lo ponen dos flechas metidas en forma de cruz que mantienen enhiestas las cuatro puntas del asado..." (Paucke, 1943, p. 183).

"...Tan grueso que sea, se coloca cerca del fuego en un asador de madera." (Paucke, 1943, p. 183).

"...La tercera manera de tener una cuchara es más fácil que todas las

demás; ellos toman una concha de las más grandes que se encuentran en todas partes al lado de los ríos y lagunas, hienden un palito y meten la concha en la hendedura; ahí tienen una cuchara con mango cuán largo quieran tenerlo." (Paucke, 1943, p. 187).

"Poco trabajo y arte se precisan para fabricar la bebida. Ellos toman un cuero crudo (y) seco de tigre o ciervo que ellos cuelgan con las cuatro puntas de cuatro varas de manera que el cuero forma entre estas cuatro varas cual una bolsa..." (Paucke, 1943, p. 198).

"...y hacen la cocina que se reduce al asado. Para esto ensartan la carne en un palo, cuya punta clavan en tierra de modo que quede algo inclinado..." (Azara, 1943, p. 106).

"...o de unas raíces llamadas yacol, tan grandes, como una botija de media arroba, que tienen la carne muy blanca y suave; éstas cortándolas por arriba, y metiéndolas dentro un palo con que muelen aquella carne de la raíz, sacan un agua clara, cristalina y fresca en bastante cantidad, y esa es la que beben." (Lozano, 1941, p. 108 - Lules).

"...y todo su ajuar, se encierra en un cántaro de hojas de palma, que embetunan con cera derretida para que retenga el agua..." (Lozano, 1874; T. I, p. 417 - Cuachaguis).

"...Los indios Guaraníes tienen morteros de palo y todo lo necesario para la limpieza..." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 211).

"...Esta barbacoa es como vnas parrillas y estan dos palmos altas del suelo y son de palos delgados, y echan la carne escalada encima y assi la assan..." (Alvar Núñez, 1906, T. I, p. 231 - Guaycurúes).

"...un mortero de madera dura junto con otros objetos..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 157).

"...Este árbol tiene este nombre porque los Guaraníes tallan de él la mayoría de sus morteros..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 485 - Anguay o Ybira Payé).

"...ya van cortando con sus largos cuchillos tiras de carne, que ensartan en una varilla de madera y mantienen un rato sobre el humo y el fuego..." (Sepp, 1971, T. I, p. 121).

"...En lugar de un asador utilizaban dos varillas..." (Sepp, 1971, T. I, p. 175).

"...Como asadores sirven los primeros bastones o varillas que se presenten..." (Sepp, 1971, T. I, p. 198).

"...pues no tienen molinos, sino que lo muelen en un mortero de madera." (Sepp, 1971, T. I, p. 216).

"...En lugar de asador, alza dos maderos... toma el otro cuarto, lo ensarta en otro asador de madera... Cortan trozos de dos a tres libras, los ensartan en pequeñas varillas y colocan estas varillas en la tierra, alrededor de las brasas y del fuego..." (Sepp, 1971, T. I, p. 220).

"...Toman una varilla cualquiera, espetan la carne, encienden lumbre con arbustos secos y arriman al fuego el pedazo puesto en el asadero... Quien no quiere servirse del asadero de madera y prefiere la parrilla para asarse la carne, toma de seis a ocho varillas, les coloca juntas en forma de cruz así que forman una parrilla y pone la carne encima..." (Sepp, 1973, T. II, p. 241).

XIII. EMPLEO DE LA MADERA PARA EQUIPO AGRÍCOLA

"137. En la agricultura de estos y demás indios silvestres no intervienen animales domésticos: se reduce á hacer un agujero en tierra con un palo y meter dentro la semilla... Si se detienen mas en un sitio, usan de una azada que hacen acomodando una paletilla de vaca ó caballo á un mango." (Azara, 1943, p. 156 - Guentuses).

"...Luego que llovía, con una estaca puntiaguda abrían algunos agujeros y en ellos echaban el maíz, el maní, la mandioca y otras raíces..." (Guevara, 1900, T. II, p. 47 - Bororos).

"...después con un palito, como dos dedos de grueso, hacen unos agujeros en el suelo, y echando en cada uno dos o tres granos de maíz y cubriéndolos de tierra con el pie, crece la caña de una pica de alto..." (Lozano, 1941, p. 43).

"...llegando el tiempo de la sementera del maíz, siembran un puñado y algunas calabazas, ni más ni menos que el año antecedente, en unos hoyitos que hacen con una estaca, á que está reducido su arado y todos los instrumentos de su labranza..." (Cardiel, en Pastells, T. II, 1915, p. 48).

"...Abunda sobre todo el árbol llamado Palo Santo. De la madera dura de estos árboles hacen palas con las cuales trabajan sus sementeras..." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 258 - Chanás).

"...Es singular el llamado Neguegigo. Crece como un nogal; pero las hojas son como las de la retama: todo el árbol parece una grande retama, y como que están sin hojas, y con solas aquellas que parecen espinas. El leño o corazón tira á encarnado, y tan duro que compite con el hierro. De este árbol á costa de tiempo y paciencia, hacen los garrotes ó Nebó, que usan en la caza, y también unas como barretas para hacer hoyos, arrancar palmas, desarraigar arbolillos y otras plantas, como lo hacen los Chanás en sus sementeras. Hay abundancia de árboles de Palo Santo, del cual hacen palas con que limpiar los sembrados y otras cosas." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 291).

"...Con las palas arriba dichas mueven la tierra y desherban, no al modo que lo hacen los españoles, sino sentados. Enhastan las palas en unos cabos largos de vara y media: // siéntase el Chaná, y trabaja cuanto alcanza la pala; así, mudando sitios, limpia y compone el terreno de su sementera..." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, pp. 291/292).

"Entre los elementos que llevaban las mujeres, se destacaban unas estacas en forma de espátulas, cuya parte media estaba rodeada por un cilindro hecho en madera durísima de unos dos codos de largo. Este instrumento también lo empleaban para extraer las raíces comestibles; para bajar los frutos de los árboles o las ramas aptas para hacer fuego; cuando no la usaban para quebrar las armas y la cabeza de los enemigos que encontraban en el camino." (Dobrizhofer, 1968, T. II, p. 116).

XIV. EMPLEO DE LA MADERA EN EQUIPO DE COSTURA

"...Las espinas hacen oficio de alfileres." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 160).

"Usan unas espinas muy finas a modo de agujas..." (Dobrizhofer, 1968, T. II, p. 131).

XV. EMPLEO DE LA MADERA EN EQUIPO ECUESTRE

"Los estribos son (hechos) de un grueso palo de una madera que se deja doblar o de un pedazo de madera donde hacen una abertura para que puedan meter bien el dedo grande... Las espuelas son de una delgada rama de árbol que tiene una horqueta como la figura Y yuxtapuesta; la rama de la cual salen las partes de la horqueta es cortada a una pulgada (del tronco) y se agudiza; entonces la espuela está lista..." (Paucke, 1943, p. 168).

"...Los indios hacen los suyos con cuernos de buey y travesaños de madera, de modo que semejan una parrilla y llenan por completo la boca del caballo..." (Dobrizhofer, 1967, T. I, p. 340).

"...El freno que usan está hecho con cuerno de buey, con cuatro maderas atravesadas en forma de enrejado..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 115).

XVI. EMPLEO DE LA MADERA EN EQUIPO DE PESCA

"...De esto subsistían agregando a los de junto á ríos, el pescado que pillan a flecnazos y con anzuelo de palo duro, sirviéndose de canoas muy pequeñas..." (Azara, 1943, p. 122 (Guaranís).

"...Los indios se previenen de una estaca larga á // proporción de lo ancho de la boca del yacaré, con dos puntas agudas hácia las extremidades..." (Guevara, 1900, T. II, pp. 70/71).

"...Los indios los pescan en el agua de esta manera: toman una estaca aguda por ambas puntas, y atada por el medio una cuerda gruesa, larga y fuerte; van nadando a encontrar el caimán, a quien, al acometer, meten la estaca en la gran boca, y le clavan..." (Lozano, 1941, p. 27).

"...y en unos cedacitos de cañas, para pescar en los ríos..." (Lozano, 1874, T. I, p. 417 - Guachaguís).

"Atajan con piedras algún arroyo hasta que el agua rebalse, traen unas enredaderas llamadas icipó, que se trepan y abrazan con los árboles al modo de la hiedra, y molidas entre dos piedras arrojan una espuma tan blanca como la del jabón, que tiene la virtud de embriagar; échanla en el agua y acudiendo el pescado á comerla queda sin sentido casi sobre aguado y los guayaguís le sacan con su cedacillo y le asan al punto para que se conserve sin corrupción." (Lozano, 1874, T. I, p. 417).

"...Otras veces se valen de un arpón fabricado de un palo muy duro, o de hueso, en forma de saeta. Viene á ser una lengüeta con dientes como sierra á los dos lados, al modo de las aletas de las ordinarias flechas. Tendrá cosa de una cuarta de largo esta lengüeta o punta de la fisga. Métenla en una caña de saeta, y como tal la disparan al lagarto, éste en sintiéndose herido procura la fuga: mas en vano porque el harpón lleva consigo atada la punta de una cuerda: la otra queda en la mano del pescador, que va recogiéndola y llamando la presa á la orilla. Aquí con el garrote nebo ó con la lanza, le acaba de quitar la vida." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 223).

"...Algunas bogan con canoas por el río y echan al agua un pedazo de madera contra el cual se ha colocado como cebo un pedazo de carne y se ató una soga larga. Aquellos devoran la carne junto con la madera y como ya no pueden sacar ésta de sus fauces, se les arrastra por las sogas a tierra y se los

mata. Otros suelen solo hundir hondamente en sus fauces una vara larga y puntiaguda y de este modo los matan en seguida..." (Dobrizhoffer, 1937, T. I, p. 398 - Yacaré).

"...A veces cercan en el río una gran extensión con palos y a ambos lados de éstos entretejen hábilmente ramas de árboles de modo que los peces pueden penetrar pero no pueden volver a salir... los Indios echan al agua también la planta Yaipotingi que se enreda en los árboles, o las hojas del árbol Caraquatá, y también las raíces frescas bien molidas de este árbol. Por éstas los peces se embriagan y como ya pierden su propio dominio, flotan sobre el agua y pueden ser agarrados con las manos. En frecuentes ocasiones (los indios) baten las aguas con las hojas de un cierto árbol que crece abundantemente en la orilla del río Atingy. Su jugo, según se dice, es muy perjudicial a los peces... Los indios echan mano a veces de ciertos ganchos de madera o cañas..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 445).

XVII. EMPLEO DE LA MADERA EN FORTIFICACION, AMOJONAMIENTO Y EMPALAMIENTO

"...é que halló grandes poblaciones cercadas de muros de madera..." (Oviedo, 1852, p. 200).

"...El sitio defendían tres palizadas de robustos troncos que ceñían la circunferencia de la habitación: á las entradas de las calles reparaban corpulentos maderos..." (Guevara, 1900, T. II, p. 98).

"Metidos en su fuerte palizada
La batalla feroz fué comenzada."

(Bareo Centenera, 1900, T. II, Canto XX, p. 289)

"...Estos los amojonan con unos horcones largos, y en ellos cuelgan las cabezas de los muertos, por haber violado los términos de su jurisdicción..." (Lozano, 1941, p. 94 - Abipones).

"Fuera de eso, tenían estrañamente fortificados sus dos pueblos, con aquel género de murallas que eran comunes en casi todas las Indias, formadas de troncos robustos de árboles, fijos en la tierra, al modo de nuestras estacadas, pero trabados fuertemente con tal disposición que las mismas junturas franqueasen lugar para disparar las flechas; su altura era tal, que apenas podía un hombre alcanzar a su fin con la espada, y las puntas de los troncos tan agudas, que imposibilitaban la escalada... habían abierto hoyos, en cuya profundidad tenían clavadas estacas, cuyas muy agudas puntas no sobresalían al haz de la tierra..." (Lozano, 1873, T. II, p. 115 - Guaranís).

"...en un grande fuerte de madera, que reparó con tres estacadas al parecer inexpugnables, y el mismo género de defensa tenía en cada uno de sus pueblos." (Lozano, 1873, T. II, p. 215).

"...A unos empalaban, á otros flechaban..." (Lozano, 1874, T. III, p. 174 - Charruas).

"...Se conoce que los tales gajitos, que estaban recién cortados y puestos, servían de balizas ó señales para no errar el camino, y meterse en aquel malezal, todo lleno de espinas." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 220).

"...porque despues que están hartos de traerlos en sus canoas y de agotar-

los les cortan las cabeças y las ponen por la ribera del río lineadas en vnos palos altos..." (Alvar Núñez, 1933, T. I, p. 201 - Agazes).

"...ataban á los trozcós de una larga serie de árboles los cadáveres de sus enemigos, para que nadie, viendo esto, se atreviese a penetrar en sus términos a cazar..." (del Techo, 1897, T. I, p. 181 - Frentones).

XVIII. EMPLEO DE LA MADERA PARA OBTENER FUEGO

"...en el modo de encender fuego sin pedernal, haciendo girar una vara del grueso del dedo chico metida la punta en el agujero de una tablita, al modo de quien bate el chocolate, hasta que la frotación violenta desprende un polvillo ó aserrín encendido..." (Azara, 1943, p. 144 - Payaguás).

"...El fuego que encienden luego que arman sus casas, le sacan con el artificio de dos palos, uno blando y duro otro; ambos los rosan uno con otro á pura fuerza, hasta que con el movimiento consiguen calor, y con el calor fuego." (Lozano, 1874, T. I, p. 409 - Charrúas).

"...Todos, cuando caminan, llevan dos palitos, uno duro, que sirve de eslabon y otro blando, que es como la yesca, con los cuales sacan más prontamente fuego, aunque el tiempo sea lluvioso. Lllaman á estos palitos en su idioma Niguy. En el blando hacen unas excavaduras redondas y al lado de cada una, una canalita. Meten en ella el palo duro y le frotan contra el blando, como quien taladra dando vueltas, hasta que sale por la canal el fuego." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 94 - Mbayás).

"...El fuego lo obtenían muy pronto, mediante el rápido frotamiento de dos palitos a costumbre de los demás americanos..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 185).

"...Secan sus raíces y luego restriegan contra ellas unos palitos de madera dura lo más rápidamente posible para producir mediante la fricción de ambas maderas entre sí el fuego que luego captan con cáñamo, paja o una hoja seca. En lugar de la raíz de ambay otros usan también la madera de Caraguatá o Urucuy..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 503).

"Para prender fuego no necesitan ni pedernal ni acero. Los reemplazan con dos maderos de unos dos palmos de longitud, de los cuales, uno es más blando y otro más duro; / 126 colocan debajo al primero, trepanado en el medio. Hacen girar el madero más duro y afilado como una bala, aplicado al orificio del más blando con rapidísima rotación de ambas manos, en la misma forma con que se bate el chocolate. Por esta mutua y rápida fricción de ambos maderos, comienzan a desprenderse limaduras y polvillos del blando; surgen así las primeras llamas, seguidas de humo. Los indios arrojan pajas, estiércol de vaca, hojas secas y cualquier otra cosa que sirva de alimento al fuego. Obtiene el leño de menor consistencia del árbol ambay, del arbusto caraguatá, del cedro y de otros. El más duro del Tatayí, árbol de madera durísima de color amarillo azafrañado, como el boj, del que los naturales extraían uno de los colorantes para teñir sus vestidos." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 113).

"...y dos maderitas con las que rápidamente encienden fuego frotándolas... Las dos maderitas que llevaban debajo de sus monturas las usaban para hacer girar un pedernal..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 384).

"...Mi cocinero, que carecía también de lumbre en la cocina, tomó dos pedecitos de madera, perforó uno y // colocó el otro en el agujero, barrenó y

frotó con él como si fuera un taladro, trabajando con ambas manos, hasta que las dos maderas se calentaron y empezaron a humear..." (Sepp, 1973, T. II, pp. 241/242).

XIX. EMPLEO DE LA MADERA EN LA FUNEBRIA

"...Después que el muerto está acostado en la fosa, colocan a través y bien juntos por sobre él unos fuertes palos; sobre estos palos se colocan ramas de árboles arrancadas y se echa tierra por encima." (Paucke, 1943, pp. 240/241).

"...La tarde segunda de este entierro, les atraviesa otro indio de parte á parte la carne que puede pillar, pellizcando el brazo con un pedazo de caña larga un palmo, de modo que los extremos de la caña salgan igualmente por ambos lados. La // primera caña se clava en la muñeca, y se pone otra á cada pulgada de distancia siguiendo lo exterior del brazo hasta la espalda y por esta. Las cañas son astillas de dos ó cuatro líneas de anchura sin disminución sino en la punta que entra. En esta miserable y espantosa disposición se va solo y desnudo al bosque ó á una loma ó altura, llevando un garrote punteagudo con el cual y con las manos escava un pozo que le llegue al pecho..." (Azara, 1943, pp. 108/109).

"...Cuando alguno muere, // los que acaso se hallan presentes, le abren allí mismo la sepultura, y le entierran tendido y sobre la sepultura clavan un dardo con el casco de algún cristiano o enemigo suyo en la punta..." (Lozano, 1941, pp. 86/87 - Mocoobíes).

"...Luego que estuvo dispuesta la sepultura, formaron en el plan de ella un catre de palos, para colocar sobre ellos el cuerpo, y otro tanto encima de él..." (Cardiel, en Pastells, 1915, T. II, p. 45).

"...Junto al sepulcro clavan los postecitos de palo que en su toldo tuvo en vida... De cuando en cuando van á visitar el toldo del enterramiento y con notable aplicación renuevan las esteras para que el sol y la lluvia no molesten á los que reposan." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 47).

"...Plantaban árboles en los sepulcros y los adornaban con plumas de avestruz..." (del Techo, 1897, T. II, p. 178).

"...Llenan la superficie del túmulo con ramas espinosas para defender los cadáveres de las garras de los tigres..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 267).

XX. EMPLEO DE MADERA PARA HERRAMIENTAS

"...luego hacían un mango de madera en el cual introducían la piedra, y se valían de este instrumento para todo trabajo, por ejemplo, para talar árboles y cortar leña." (Sepp, 1973, T. II, p. 240).

"...La fragua es una hoguerita encendida en el suelo, y las tenazas unos palitos..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 295).

"...y en vez de instrumentos de hierro, los usaban de piedra ó hueso enchufados en un palo..." (del Techo, 1897, T. III, p. 19).

XXI. EMPLEO DE LA MADERA PARA INSTRUMENTOS MUSICALES

"...Tapan con pieles tres ó cuatro ollas de barro, y de rato en rato las baten muy despacio con dos palitos como plumas de es. ribir..." (Azara, 1943, p. 146 - Payaguás).

"...Como la indiezuela interesa aplausos en llevar el coro, empieza luego á dar el son á los cantores y danzantes, sacudiendo con brío la caña ó báculo contra el suelo, y haciendo que resuenen las castañuelas, azotadas las unas con las otras." (Guevara, 1900, T. II, p. 44 - Bororos).

"...Siéntase el muchacho, cruza las piernas, delante de éstas coloca la olla ó tambor coge en la mano izquierda por el cuello el calabazo, y en derecha tiene un palillo con que golpea su Cogue, que así llaman a su tamborete." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 37).

"Árbol Notiquiguigo... El corazón es del todo fofo, y cuando se seca, se quita con facilidad, y queda hueco el tronco. Esto sirve entonces para caja de tamborillos..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, pp. 170/171).

"...La flauta está hecha de huesos de canilla de avestruz, de madera dura o de tierra, según la figura. Las de canillas, huesos y palos son por lo común largas, algunas un gemo, otras menos..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 309).

"...No es otra cosa esta bocina que un cuerno de vaca, ó un calabazo largo, agujereado, y por boquilla un cañuto de caña con su lengüeta. De cuando en cuando tocan una plantilla (hecha de barro, madera o hueso)..." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 4).

"...Los Indios tornear de ella muy bellas flautas, pífanos, cajas y otras cosas como los Europeos del boj..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 483 - Tatayy).

"...porque agitan unas ollas cubiertas con pieles de gamos y ciervos, que hacen sonar con unos bastoncitos muy finos..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 81).

"...Braman los de cuerno, suenan las de madera..."

"Las cañas producen un absurdo ruido. Aturden no sólo los oídos de los guerreros y se propaga a lo lejos con un fragor horrible; para ello fijan una caña a la cola de un animal (que los españoles llaman armadillo, los guaraníes tatú, los abipones Yauí Yauiklaip o Katoiraik y el pueblo de Paracuaria Kiri-kintschú)." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 397).

XXII. EMPLEO DE LA MADERA EN JUEGOS Y FIESTAS

"Juego de argollitas... Hacen cincuenta y seis ó sesenta argollitas de la corteza dura de una especie de calabaza amarga. Por medio de todas pasan un hilo largo una vara. La una punta está atada á la última argollita, y la otra á un palito pulido de casi tres cuartas..." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 11).

"Juego de las ramas... Una // moza robusta sobre una ropa vieja se viste de ramas de árbol..." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, pp. 11/12).

"...lo juegan con un palo de tres palmos de largo, redondeado artísticamente como un báculo, más grueso en sus extremos y más delgado en el medio. Ellos lo llaman Yüele o Hepiginiancate, y los españoles, macana... Tiran al blanco ese palo con tal fuerza que a veces se estrella contra el suelo y otras vuela por el aire..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 58).

"...El último día, al nacer el sol, bailan alrededor de las tinajas en que

se hizo la chicha y conforme van bailando las van haciendo tientos con unos palos que tienen en las manos, para que no sirvan para otros usos..." (Cardiel, en Pastells, T. II, 1915, p. 50).

XXIII. EMPLEO DE LA MADERA EN MEDICINA, MUTILACIONES, TROFEOS Y TABÚES RESPECTO DE CONFECCION DE ARTEFACTOS

"...Al lado de ésta tiene colgantes de ahí dos cañitas de dos dedos de largas en cada una // de las cuales él ha escondido una punta o espina del "Schwammenfisch" (pescado de hongo) con el cual él mismo se abre la vena según la necesidad, se hiere por jactancia el pecho y los brazos y en frecuentes ocasiones, especialmente en reuniones de beberajes, se perfora la lengua y la rompe en pedazos." (Paucke, 1943, pp. 160//161).

"...De pronto echa de la boca un pedacito de madera, de presto un pequeño hueso los cuales él antes había metido secretamente adentro y simula que él lo había chupado del cuerpo del enfermo." (Paucke, 1943, p. 218).

"...Al amanecer del día siguiente beben mucho aguardiente, y estando todos berrachos, cogen unos á otros la carne que pueden de un pellizeo, y la atraviesan de parte á parte con un punzon de palo..." (Azara, 1943, p. 147 - Payaguás).

"Cuando vuelven victoriosos a sus mujeres, les traen por trofeo las cabezas de sus enemigos, desolladas... y colgando las cabezas de unos palos, bailan y cantan a la redonda..." (Lozano, 1941, p. 77 - Guaycurús).

"...Sajanse las piernas, desuellanse con vnas varas ñudosas..." (Zurbano, en Pastells, 1915, T. II, p. 103).

"...Toma ya el médico en la mano derecha un palo de media vara de largo y casi una pulgada de grueso, aguzado en una punta..." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 36).

"...porque después que están hartos de traerlos en sus canoas y de açotarlos les cortan las cabeças y las ponen por la ribera del río hincadas en vnos palos altos..." (Alvar Núñez, 1906, T. I, p. 201 - Agazes).

"...han de sufrir que les hagan sajaduras con una saeta en los muslos, pantorrillas, lengua y otros miembros, sin quejarse por ello lo más mínimo... Desde niños se ejercitan clavándose espinas y agujas..." (del Techo, 1897, T. II, p. 160 - Guaicurús).

"...Mientras están en gestación las mujeres, observan lo siguiente sus maridos: no se entregan á la caza de fieras; no hacen saetas, macanas ni instrumento alguno que se lleve en la mano..." (del Techo, 1897, T. II, p. 338 - Guaraníes).

"...de modo que es muy común ver los muchachos atravesarse con espinas ó agujas lengua, labios, nariz, orejas y otros miembros..." (del Techo, 1897, T. V, p. 160 - Abipones).

"...Pues en las competencias públicas se incan cruelmente el pecho, los brazos, la lengua —da vergüenza decirlo—, con un hacecillo de espinas..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 48).

"...Aún niños, a ejemplo de sus mayores, se lastiman con espi // nas agudísimas..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, pp. 146/147).

"...se pinchan la lengua con una espina..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 396).

XXIV. EMPLEO DE LA MADERA EN PIPAS Y NARCÓTICOS

"...Hay muchos Guayacane o Palos santos. Los Guaycurú los llaman Elegigo... Los Guaycurús labran de este palo las Pipas con que fuman el tabaco. Su resina es fortísima y comunica al tabaco mucha fortaleza. Las mujeres recogen cantidad de goma o resina, que es negra; y con ellas dan listas de barniz á las bocas de los cántaros." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 168).

"...Para fumarle, tienen los hombres unas pipas de Palo Santo como cañones derechas y por la extremidad que ponen en la boca, delgadas. Lo resinoso del palo santo añade fortaleza al tabaco. Hay cañones ó pipas largas media vara y de dos pulgadas de diámetro. A esta irregular tabaquera llaman Elegico, que es el nombre del Palo Santo..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 277).

"...Abunda sobre todo el árbol llamado Palo Santo. De la madera dura de estos árboles hacen palas con las cuales trabajan sus sementeras, y pipas para fumar tabaco, á que son muy apasionados..." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 258 - Chanás).

"...El cacique, que fumaba tabaco por una caña..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 172).

"...En una caña, en la cual estaba fijada una vasija de madera, cual una ollita chica, fumaba la anciana día y noche el tabaco que los guaraníes llaman peti..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 185).

"...Los indios salvajes encendían en tiempos pasados las vainas o chuchas que brotan de él, cerraban estrechamente sus chozas y con boca, nariz y todo el cuerpo aspiraban su humo removiéndolo con fuelles, de modo que con él llegan a emborracharse, enloquecerse y, a veces, a enfurecerse." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, pp. 500/501).

"...y echando humo de tabaco por una larguísima caña..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 38).

"...El mismo herido, absorbe con una caña, abundante cantidad de humo de tabaco..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 318).

XXV. EMPLEO DE LA MADERA PARA RECIPIENTES

"...De las cañas mayores se hacen también botellas para vino en los viajes a causa de que las de vidrio no sirven al respecto a causa de su fragilidad." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 518).

XXVI. EMPLEO DE LA MADERA EN LA OBTENCION DE SAL

"...Este arbusto se llama Achibiraik (sal) entre los Abipones, que se sirven también de su ceniza para salar las comidas y el tabaco que quieren mascar. En Santiago se la llama fumes y se usa comúnmente la ceniza para jabón..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 219).

XXVII. EMPLEO DE LA MADERA EN LA INDUSTRIA TEXTIL Y PARA TINTES

"...y sin lanzadera ni peine pasan el hilo con la mano apretándole con una regla de madera..." (Azara, 1943, p. 144 - Payaguás).

"...y que las agujas para puntos tan curiosos solo son espinas del campo." (Lozano, 1874, T. I, p. 298).

"...Las mujeres Guaycurús no usan pala de corte, sino un palito redondo con que aprietan los hilos de la trama sin peligro de que los corte..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 298).

"...Pero todas las mujeres están cubiertas desde los hombros hasta los pies con un género blanco que ellas se fabrican de la corteza del árbol Pinó. Si se bate esta corteza se seca y se forman pequeñas fibrillas cual lino, las cuales se hilan para hacer telas..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 160).

"...Las astillas cocidas en alumbre se usan con el mejor resultado para teñir de color amarillo la lana y el algodón." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 483 - Tatayy).

"...Los Guaraníes queman las astillas del árbol tayy, recogen el hollín obtenido en una fuente limpia o un plato, lo revuelven en agua caliente y mezclándole algo de goma o azúcar, fabrican con él una tinta bastante buena." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 499).

"...En los bosques Mbaeverá, sitios entre los ríos Acaray y Monday, al Noreste, las Indias selváticas no hacen un hilo de la caraguatá sino de la corteza del árbol pino que primero limpian prolijamente y lo elaboran para ropas que son tan blancas como nuestro lienzo de lino más hermoso... El tejido hecho de la corteza de pino expuesto al sol y regado frecuentemente, no sólo emblanquece perfectamente sino que acepta y conserva inextinguible todos los colores..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 515).

"...Los instrumentos utilizados para tejer, se limitan a unas pocas cañas y maderitas, que transportan a caballo en sus viajes sin ninguna molestia." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 130).

"Los bárbaros montañeses se cubren una parte del cuerpo con una tela fabricada con hilos de caraguatá o con las fibras que obtienen de la corteza del pino..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 132).

XXVIII. EMPLEO DE LA MADERA EN TRAMPAS Y LAZOS

"...El modo de cazar las perdices, que son de dos especies, unas menores y mayores otras llamadas mártinetas, por el penacho que hermosea su cabeza, es muy para visto. Arma el cazador un lazo de pluma en la punta de una caña..." (Lozano, 1874, T. I, p. 327).

"...Buscan los infieles una cañada ó campo acomodado y que tenga bosque á los dos lados. Ponen unas ramas de árboles en las orillas de los bosques, como un cercado pero muy ralo. Después por la entrada y salida del campo, colocan otras ramas del mismo modo. Dejan dos pequeñas puertas. Antes de esto tienen ya quemado aquel pedazo de campo. Brota el pasto tierno que luego buscan los ciervos y venados. Entran éstos por las puertas en que no hallan embarazo. Los infieles están ocultos y cuando ven dentro algunos, cierran con unos cordelillos las puertas, atravesándolos de una rama a otra. Entran, ojean los ciervos ó venados: huyen éstos á buscar salida y como todo lo encuentran atajado, los mata el indio á su salvo..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 194).

"...armó en el bosque una trampa para cazar fieras, compuesta de un

grueso madero colgado y cebo abajo, de manera que si alguna pasaba y comía, quedaba aplastada..." (Del Techo, 1897, T. IV, p. 319).

"...con recortes, hacía trampas de madera para las antas..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 185).

"...Los indios habitantes de las selvas forman unas trampas con palos..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 368).

XXIX. EMPLEO DE LA MADERA EN VIVIENDAS Y AFINES

"...Sus casas son de esteras con sus apartamentos y muy bien hechas, é tienen guerra con los baranis caribes; los cuales tienen buenas canoas y las palas con remos luengos de á quince ó veynte palmos..." (Oviedo, 1852, p. 192).

"...y sus casas son muy luengas y de esteras..." (Oviedo, 1852, p. 192).

"14. Por allá llaman toldo á la casa ó habitación del indio silvestre, y tolderia al pueblo ó conjunto de muchos toldos. El Charrúa ó más bien su muger, corta tres ó cuatro varas verdes poco mas grueso que el dedo pulgar, y las dobla clavando entrambas puntas en tierra. Sobre estos arcos apartados unos de otros, tiende una piel de vaca, y queda hecha la casa ó toldo para un matrimonio y algunos hijos..." (Azara, 1943, p. 105).

"...Toda es gente pescadora, que no siembran cosa alguna para su sustento, ni tienen pueblos formados; viven en casas de esteras, las cuales mudan con facilidad de unas lagunas a otras... en el cual tiempo habitan los naturales en bosques que hay entre los bañados, y algunos en canoas." (Lozano, 1941, p. 61).

"...Los que tienen casa más de asiento, se reduce ésta a una miserable choza de paja dentro de los bosques, que se forman de copas de los arbolitos cercanos, que atados entre sí los cubren con paja; otros, de algunos horcones, y palos cubiertos también de paja, y de la misma el suelo, que les sirve de cama..." (Lozano, 1941, p. 62).

"Las casas en que vive esta miserable gente, son unas esteras muy largas divididas en tres lances, de altura de nueve pies... La gente ordinaria vive en los dos lances colaterales, y en el de enmedio sólo el cacique con sus deudos y algunos indios favorecidos suyos. La división de los lances sólo son dos horquetas, con que vienen a estar todos promiscuamente revueltos; en las horquetas cuelgan sus trastecillos..." (Lozano, 1941, p. 71 - Guaycurús).

"...Allí no tienen más abrigo que ramas y hierbas, con que cubren sus ranchos..." (Lozano, 1941, p. 84).

"...En todos los pueblos (que son semejantes a las rancherías de los otros bárbaros) tienen en campo raso muchas columnas de madera, poco más gruesas de lo que puede abarcar un hombre con ambas manos, y de dos estados de alto; píntanlas curiosamente de colorado, blanco y negro, y en el medio de las labores o flores de las pinturas, forman una cruz de los mismos colores, al pie de las columnas hay dos arcos pequeños, que miran al oriente, y otros dos al poniente, y luego consecutivamente otros en fila por ambos lados..." (Lozano, 1941, p. 93).

"...Delante de su choza forma una plazoleta, y plantan algunos troncos pintados de varios colores para bailar alrededor de ellos..." (Cardiel, en Pastells, 1915, T. II, p. 50).

"Siendo tan inconstantes y variables, como todos los indios muestran su

genio aun en sus habitaciones, que son portables, formadas de cuatro palos y unas débiles esteras que las plantan donde les // coge la noche..." (Lozano, 1874, T. I, pp. 408/409 - Charrúas).

"...y allí plantan su casa, que se reduce a una esterilla que solo les cubre por la parte de donde sopla el viento..." (Lozano, 1874, T. I, p. 417 - Guachaguís).

"El modo de fabricar sus casas ó chozas es plantar en medio del solar un horcón muy alto, de cuya punta salen otros cuatro en forma de cruz, que tiran hasta el suelo; con esos hacen cuatro divisiones, cuyas paredes son hojas de palma..." (Lozano, 1874, T. I, p. 424 - Guachaguís).

"...Sus casas son unas pequeñas chozas armadas á mano en cuatro palos, y cubiertas con cueros de yeguas ó caballos..." (Lozano, 1874, T. I, p. 431 - Querandíes).

"...en llegando á tal sitio, en unos postecillos de palo ó sobre unas cañas, arman un toldo de esteras que sirve de pabellón y de palacio..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 37).

"...porque aquí se crían muy lozanos los juncos, de los cuales tejen las esteras que les sirven de casa..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 138)

"...Del tronco de estas palmas excavadas, se labran tejas, que duran muchos años y la palma entera sirve de vigas y costaneras en fábricas de casas" (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 155).

"Noyoliguaga... De estas hojas se cubren techos y suplen mejor el defecto de tejas, que la paja." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 156).

"...materiales de que fabrican estos toldos se reducen á una especie de juncos que ellos llaman Nigolitedi..."

"...Levantán unos postecitos horquetados de palos delgados, que clavau en el suelo, cuya altura para la cumbreira principal es de tres á cuatro varas. Ya se ve que sobre ellos ha de descansar la cumbreira ó caballete de la casa, el cual se forma de una caña brava. A este modo por uno y otro lado clavan otras dos hileras de pilares, que bajan con proporción, y sobre ellos atraviesan cañas muy delgadas, y á veces varas largas. Armada de este modo la trabazón del maderamen de las principales salas, que son las de en medio, atan unas esteras con otras por las cabezas, ó por lo más grueso de los juncos, y con palos las levantan y tienden sobre la armazón extemporánea. Unas esteras caen á un lado y otras á otro: y las atan por las puntas // delgadas á las vigas bajas; y con esto queda formado el techo principal de las casas. A estas las hacen con otras hileras de postecitos más bajos y esteras proporcionadas, otras dos viviendas, como corredores á lo largo..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, pp. 269/270).

"...A lo largo no hay comunicación de un toldo á otro. Divídenlos con unos pilarcitos de palo, de los cuales el más alto tendrá dos varas fuera de tierra... De los postecitos cuelgan sus alfanjes, plumas y flechas..." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 271).

"...Entre día suelen arrollar las pieles, ó poner encima unas esteras que sirven para el aseo y de sentarse." (Sánchez Labrador, 1910, T. I, p. 272).

"...Las paredes y techo eran esteras tejidas de unos juncos que ellos llaman Boqui, y se levantan á la altura de casi tres varas..." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 269 - Chanás).

"...Hacen este oficio los palos medianamente gruesos y proporcionalmente

altos que forman lo sólido de las paredes, y arqueados y atados sin juntarlos del todo por las puntas, queda la bóveda ó cimbria..." (Sánchez Labrador, 1910, T. II, p. 275 - Chanás).

"...Trasladaban de un paraje á otro las casas, como que estaban hechas de esteras que se plegaban..." (del Techo, 1897, T. I, p. 184 - Frentones).

"...sus poblaciones son portátiles, como que las casas están hechas nada más que de esteras..." (del Techo, 1897, T. II, p. 159 - Guaycurúes).

"...Viven en chozas hechas con ramos y separadas unas de otras..." (del Techo, 1897, T. IV, p. 85 - Caaiguaes).

"...La primera choza estaba construida por palmeras, cubierta por hierba seca, tenía ocho puertas y sesenta habitantes..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 159).

"...De las ramas / 116 de las palmeras se tejieron una choza..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 184).

"...Ellos abaten unas cuantas de las más cercanas y de los troncos blandos y esponjosos construyen rápidamente una choza que cubren con hojas de palmera tejiendo artificiosamente sus hojas a la derecha e izquierda..." (Dobrizhoffer, 1967, T. I, p. 475 - Pindó).

"...Además de estas cosas, una estera grande, bien arrollada con dos pértigas para fijar la tienda donde les plazca..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 116).

"...Dos pértigas clavadas en tierra sostenían a dos o tres esteras, impidiendo la entrada del agua y del viento..." (Dobrizhoffer, 1968, T. II, p. 120).

BIBLIOGRAFÍA

- ALVEAR, DIEGO DE. 1836. Relación Geográfica e Histórica de la Provincia de Misiones. En: Colección de Obras y Documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata. Ilustrados con Notas y Disertaciones por Pedro de Angelis, t. 4º, Buenos Aires.
- AZARA, FÉLIX DE. 1943. Descripción e Historia del Paraguay y del Río de la Plata. Editorial Bajel, Buenos Aires.
- BARCO CENTENERA, MARTÍN DEL. 1900. La Argentina o la Conquista del Río de la Plata. Ed: de Angelis, t. 2º, Buenos Aires.
- DOBLAS, GONZALO DE. 1836. Memoria histórica, geográfica, política y económica sobre la provincia de Misiones de indios guaraníes. Primera Edición, Buenos Aires. En: de Angelis, t. 3º, Buenos Aires.
- DOBRIZHOFFER, MARTÍN. 1967, 1968, 1970. Historia de los Abipones. t. I, II y III. Facultad de Humanidades - Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia (Chaco).
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, GONZALO. 1852. Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Océano, Madrid.
- GUEVARA, P. 1900. Historia del Paraguay, Río de la Plata y Tucuman. En: de Angelis, t. 2º, Buenos Aires.
- LOZANO, PEDRO. 1874, 1873, 1874. Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán, t. I, II y III, Buenos Aires.
- LOZANO, PEDRO. 1941. Descripción Corográfica del Gran Chaco Gualamba. Tucumán. Instituto de Antropología.
- NÚÑEZ CABEZA DE VACA, ALVAR. 1906. Relación de los naufragios y comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Adelantado y Gobernador del Río de la Plata, Madrid.
- PASTELLS, PABLO. 1912, 1915. Historia de la Compañía de Jesús en la provincia del Paraguay (Argentina, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia y Brasil), según los documentos originales del Archivo General de Indias, t. I y II, Madrid.

- PAUCKE, FLORIÁN. 1943. Hacia allá y para acá (Una estada entre los indios mocobíes, 1749-1767), t. II, Tucumán-Buenos Aires.
- SÁNCHEZ LABRADOR, JOSÉ. 1910. El Paraguay Católico, t. I y II, Buenos Aires.
- SCHMIDEL, ULRICH. 1836. Viage al Río de la Plata. En: de Angelis, t. 3º, Buenos Aires.
- SEPP, ANTONIO. 1971, 1973. Relación de viaje a las misiones jesuíticas. Continuación de las labores apostólicas, t. I y II. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- TECHO, NICOLÁS DEL. 1897. Historia de la provincia del Paraguay y de la Compañía de Jesús. Biblioteca Paraguaya, t. I, II, III, IV y V, Madrid-Asunción del Paraguay.